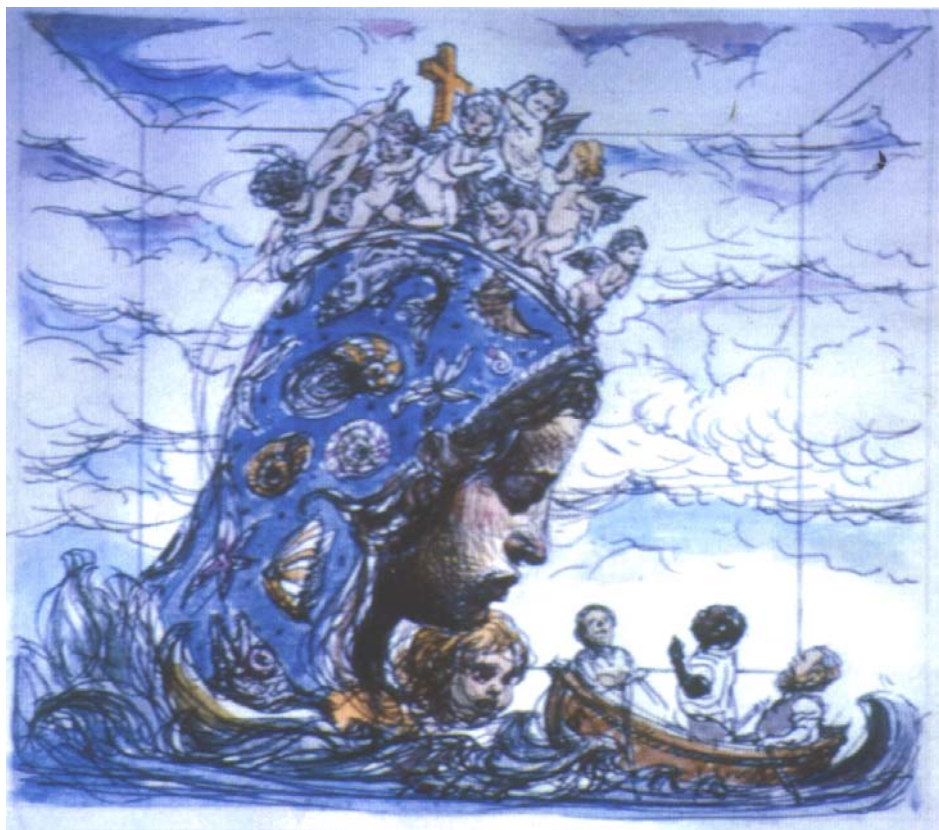


Iglesia en Marcha

Año XVII, No 139, Septiembre-Octubre del 2007
Arzobispado de Santiago de Cuba

LA CARIDAD



NOS UNE

Sumario

3. Alocución de Mons. Dionisio García I. en CMKC
Fiesta de la Virgen de la Caridad
6. La fecha del hallazgo
9. Reencuentro
12. Algo se mueve
15. Para Crecer en Comunidad
Carta de un discípulo
16. Pequeña crónica
18. Discípulos Y Misioneros
Seminario sobre Aparecida
20. Asamblea iluminada
22. Congreso y Festival
24. Los imprescindibles
26. Jesús, Amor, Ágape
28. Fray José López Piteira, S.A.
29. Los cielos se abrieron
30. La Iglesia es Noticia

Oración del payaso

Señor:

Soy un trasto, pero te quiero.

*Te quiero terriblemente,
locamente,*

*que es la única manera
que tengo yo de amar*

Porque sólo soy un payaso!

Mi alforja esta vacía,

Mis flores, mustias y descoloridas

Sólo mi corazón está intacto...

Señor:

*¿Qué te diré cuando
me pidas cuentas?*

Te diré que mi vida,

Humanamente, ha sido un fallo,

Que he volado muy bajo.

Señor:

*Acepta la ofrenda de este
atardecer...*

*Que tu música pase a través de mí
y llegue hasta mis hermanos*

los hombres,

*que sea para ellos ritmo y melodía
que acompañe su caminar,*

alegría sencilla

de sus pasos cansados...

Menchu Soler.

Iglesia en Marcha Boletín Bimestral de la Arquidiócesis de Santiago de Cuba, miembro de UCLAP-Cuba. **Dirección y Redacción:** Mons. Dionisio García I., María A. Navarrete, María C. Campistrous, Mercedes Ferrera, María C. López. **Colaboraciones:** Antonio C. Rabilero, Mons. Ramón Suárez P., P. Enrique Rodríguez, María Leonor López F., Pedro I. González V., Pedro Rodríguez A. **Cascabel:** Elena Ambar, **Portada:** Virgen de la Caridad del Cobre, Roberto Fabelo **Fotografía:** Archivo MCSS **Suscripciones:** Víctor A. Padrón Rodés, Arzobispado de Santiago de Cuba. **Diseño e Impresión:** Medios de Comunicación Santiago. **Cierre de esta Edición 31 de octubre del 2007.**

Fiesta de la Virgen de la Caridad

8 de septiembre del 2007

*Madre que el la tierra cubana,
riegas desde lo alto tu amor.
Madre del pobre y del que sufre,
Madre de alegría y dolor.*

*Todos tus hijos a ti clamamos,
Virgen Mambisa que seamos hermanos...*

Queridos hermanos y hermanas, es motivo de profunda alegría dirigirme a Uds., por primera vez, desde la radio provincial CMKC en el día de la Virgen María de la Caridad, Patrona de Cuba; madre de Jesús y madre nuestra. Ouisiera que mis palabras llegaran a cada hogar y a cada corazón. Que la bendición de Dios y la cercanía de la Virgen estén con todos Uds. y sus familias.

Hoy es día de fiesta para toda Cuba pero de manera especial para esta Provincia de Santiago de Cuba, particularmente para el poblado del Cobre, pues hemos sido y somos los que guardamos amorosamente, en nombre de todos los cubanos, la preciosa y querida imagen de la Caridad. Ella fue hallada por hombres de esta tierra en la Bahía de Nipe en el año 1612, hace ya casi 400 años, y traída a estos lomeríos del Cobre.

Desde entonces la Virgen María de la Caridad nos ha acompañado a lo largo de nuestra historia.

En el año 1801, ante su Santuario, el párroco del Cobre, leyó solemnemente la Real Cédula donde se reconoció la libertad de los esclavos del Cobre y su derecho a poseer tierras. Acontecimiento que se adelantó en casi 80 años a la declaración de libertad de todos los esclavos.

En 1869 el Padre de la Patria, Carlos Manuel de Céspedes, inmediatamente después de iniciar la guerra de independencia vino al Cobre, acudió al Santuario y acompañado por el sacerdote entró al templo y "ante el altar de la Virgen, oraron de rodillas" poniendo la empresa libertadora bajo su protección.



La Virgen estuvo presente, en los campos junto a nuestros mambises, que llevaban con ellos una medalla, una estampa o una imagen, como la que actualmente se venera en la Iglesia de Santo Tomás, en Santiago, que acompañó a las tropas cubanas en la manigua. Pero sobre todo los mambises la llevaban en el corazón.

En agosto de 1898, en presencia del estado Mayor del Ejército Libertador del general Calixto García, comandado por el general Agustín Cebreco, se celebra en el Santuario del Cobre una misa solemne dándole gracias a Dios por el fin de la guerra, constituyendo este hecho el primer acto oficial en el que se reconoce la independencia de Cuba. De ahí que, en el año 1915, los veteranos, por iniciativa del general Jesús Rabí firmaron una petición para que la Virgen de la Caridad fuera declarada Patrona de Cuba.

El pueblo contribuyó con entusiasmo a la construcción, en el año 1927, de la actual Basílica del Cobre, lugar de oración, de recogimiento y de reconciliación; hermoso templo que expresa la devoción de los cubanos por su Patrona y que acoge a todos sin distinción. Si alguien quiere conocer la historia de nuestro pueblo puede ir al Santuario de Cobre y en las promesas y donaciones llevadas a la Virgen durante casi 400 años, puede encontrar todas las alegrías y las penas por las que ha pasado nuestro pueblo a lo largo de su historia.

Sí hermanos, desde que los pobladores del Cobre le construyeron, junto a las minas, una pequeña capilla, que pronto se convirtió en lugar de peregrinación, primero de los pobladores de Santiago y sus alrededores, después de toda la zona oriental y, más tarde, de toda Cuba; la Virgen María de la Caridad del Cobre, es la devoción religiosa más querida por los cubanos, su imagen es el símbolo religioso más conocido por nuestro pueblo y, además, es un símbolo de cubanía con el que identificamos también a nuestra Patria.

A lo largo de estos casi 400 años, hemos acudido al Cobre para agradecer los favores recibidos por Dios, para pedirle su cercanía en nuestras necesidades. Quién no se recuerda de un abuelo, abuela o algún familiar cercano que les dijo alguna vez: cuando estés en momentos de apuro acude a la Virgen de la Caridad y, tal vez, les enseñó a rezar el Ave María.

Llevamos su estampa en nuestro bolsillo, tenemos una imagen suya o una estampa en nuestros hogares, la adornamos con flores, le encendemos velas, vamos al templo, a su altar, a orar; peregrinamos hasta su santuario en el Cobre; muchos esperan el día 8 de septiembre, en sus casas o en las iglesias y casas de oración, para a las 12 de la noche orar comunitariamente por las necesidades de todos; nos unimos a las procesiones que, con la imagen de la Virgen, recorre las calles de muchas de nuestras ciudades y pueblos. Compositores, pintores, cantantes, le han dedicado sus obras y canciones. Les invito en este momento a escuchar en oración la "Plegaria a la Virgen" del compositor José María Vitier y que es interpretada por Amaury Pérez y el Coro Exaudi.

*Virgen de la Caridad, Madre de Dios, ven a verme.
En tu nombre es realidad la palma real y el sinsonte, mi mar,
mi cielo, mi monte, brisa de simple verdad. Virgen de la Caridad...
Virgen de la Caridad, Madre de Dios, ven a verme.
Sea mi plegaria el río, que va camino a tu pecho.
Mi corazón sea tu lecho, y tu inmenso amor mi brío. Ven a verme, Madre...
Virgen de la Caridad, Madre de Dios, ven a verme.
Baña con tu luz mi cuerpo, purifica mis heridas.
Ampara mi leve vida. Acompáñame en la muerte. Ven a verme, Madre...
Virgen de la Caridad, Madre de Dios, ven a verme.*

Estas muestras de cariño y devoción que nuestro pueblo tiene por la Virgen, a quién le damos el hermoso nombre de: Nuestra Señora de la Caridad del Cobre, no es sólo de los cubanos. Los cristianos del mundo entero también le tienen un especial afecto a la Virgen. Esta devoción tiene su origen en la Biblia. En el evangelio de Lucas el Ángel Gabriel le dice a la Virgen que ella ha sido escogida para ser la madre del Hijo de Dios diciéndole: “Alégrate, llena de gracias, el Señor está contigo”; Lucas en su evangelio nos sigue diciendo que su prima Isabel, llena del Espíritu Santo le dice a María: ¡Bendita tú entre las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre! Y, más tarde añade: ¡Dichosa tú que has creído, porque lo que te ha dicho de parte del Señor se cumplirá!

El amor a la Virgen de la Caridad une a los cristianos del mundo entero y, sobre todo, une a los cubanos. Pues cada vez que un cubano, donde quiera que esté, contempla la imagen de la Caridad del Cobre se acuerda de Cuba y seguro que brotan de su corazón los mejores deseos y sentimientos para el futuro de nuestra Patria y de los cubanos. Estoy seguro que todos los que en estos días y sobre todo hoy hemos venido al Cobre, no sólo hemos orado por nuestras propias necesidades sino que hemos tenido presente a nuestras familias, amigos, vecinos; hemos pedido por—que en Cuba reine la paz, el bien, la justicia para todos los que habitamos en esta bendita tierra y para todos los que nos sentimos cubanos. Queridos hijos les invito, aprovechando esta ocasión que nos brinda la radio provincial, a unirnos desde nuestros hogares a los miles de hermanos nuestros que en el Cobre y en los templos están en este día pidiendo lo mejor para todos y cada uno de los cubanos, sobre todo les invito a pedir para que aumente nuestra fe, para que nunca nos olvidemos de Jesucristo, el hijo de la Virgen, pues sólo Él tiene palabras de salvación, Él es el camino, la verdad y la vida, sólo Él tiene palabras de vida eterna.

*Dios te salve María, llena eres de gracias,
El Señor está contigo.
Bendita tú eres entre todas las mujeres
Y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús.
Santa María, madre de Dios,
Ruega por nosotros los pecadores,
Ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén*

Que la bendición de Dios todo poderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo Descienda sobre Uds. y sus familias y le acompañe siempre. Amén.

*Todos tus hijos a ti clamamos,
Virgen Mambisa que seamos hermanos...
Madre que el sudor de tus hijos,
te ofrezca su trabajo creador.
Madre que el amor a mi tierra,
Nazca del amor a mi Dios.
Todos tus hijos a ti clamamos,
Virgen Mambisa que seamos hermanos...*

La fecha del hallazgo...

...de la bendita imagen de **NUESTRA SEÑORA DE LA CARIDAD**



El pasado año los Obispos cubanos reunidos en Asamblea Ordinaria me pidieron les presentara un informe escueto sobre la fecha de hallazgo de la bendita imagen de Nuestra Señora de la Caridad con el propósito de preparar las festividades del 400º aniversario de tan importante suceso para nuestra historia como Iglesia y como Nación.

Como no se pudo levantar un acta en aquel momento – no existía ninguna población en los alrededores ni había escribano en el hato ni en el poblado de las minas – la fecha exacta quedó a expensa de las memorias de quienes narraron el hecho a posteriori.

Antes de abordar el asunto directamente, sería conveniente presentar tres antecedentes que iluminan y dan paso a la tesis sobre la fecha “verdadera”:

1599 Llega a Santiago de Cuba el Capitán de Artillería Don Francisco Sánchez de Moya con el encargo real de administrar y poner a producir unas minas de cobre ubicadas en la zona de Tarará a cuatro leguas de la capital oriental. El objeto era producir bronce para la fundición de cañones. Recuerde el lector que en La Habana existía un importante astillero del que se abastecía la Flota real.

Don Francisco bautiza a las minas con el nombre de Santiago del Prado.

La población estaba formada por indios y negros esclavos reales y para el sustento contaban con los hatos de Puerto Pelado y **Barajagua**.

El primero en oficiar fue el Padre Fray Miguel Gerónimo OFM.

1608 El administrador que era hombre piadoso, mandó a edificar una ermita dedicada a **Nuestra Señora de Guía Madre de Dios de Illescas**, donde residió un ermitaño de vida ejemplar llamado Matías de Olivera. Catequista de negros. (Archivo General de Indias. Santo Domingo, 451. Doc. 17, Fol. 5 y Vto.)

1609 En el informe de Sánchez de Moya al Gobernador de Santiago de Cuba sobre los primeros 10 años de la mina, refiere la existencia de una iglesia sobre pilares de madera, cercada de tablas y cubierta de tejas,

con tres altares cada uno con su lámpara de plata - compradas con las limosnas de la gente de la mina- y sus ornamentos ordinarios y viejos, además de dos campanas en buen estado. Esta iglesia no era la ermita sino la que después fuera Parroquia del Cobre. (Ibídem)

A poco menos de un siglo, en 1703, el Padre Onofre de Fonseca, primer Capellán del Santuario (1683–1721), escribe la primera historia sobre el hallazgo de la Imagen y los posteriores milagros atribuidos a la misma, donde estará presente su hermana Apolonia.

Más tarde, el Padre Bernardino Ramírez (1771–1788) escribe también una historia.

El Padre Alejandro De Paz, su noveno Capellán (1794 a 1836), se basó en las anteriores historias para escribir un pequeño libro que circuló mucho en la Isla. Su narración contribuyó a popularizar el conocimiento de estos hechos.

Sobre la famosa "tormenta", el historiador Jacobo de la Pezuela, en su Diccionario de la Isla, anota: " Túvo-se por milagro tal hallazgo..." (Tomo 2, pág. 10).



Creo que es también necesario que brindemos unos datos sobre las advocaciones marianas tomadas por algunos autores pretendiendo explicar el origen de Nuestra Patrona:

La imagen de Nuestra Señora de la Caridad venerada en Illescas (Castilla) es una talla de cuerpo sedente en un trono. No tiene en su mano derecha ni cetro ni cruz. Otro tanto ocurre con la imagen de Guía de la Madre de Dios de Illescas.

Nuestra Señora de la Caridad de Sanlúcar de Barrameda no tiene nada en las manos.

Las advocaciones marianas bajo el título de "la Caridad" son abundantes y se hacen populares en los comienzos del siglo XVII. A ese estilo de imágenes pertenecería la nuestra del Cobre.

1921 La investigadora norteamericana Irene A. Wrigth negó la autenticidad histórica del hallazgo de la imagen remontando su origen a la imagen que Ojeda entregara al cacique de Cueybá, recordada e identificada con la de Illescas. Pues, según ella no encontró ningún documento histórico que refiera el hecho. Sólo buscó hasta 1660.

Referente a las distintas fechas que se han dado y se siguen dando, podemos decir:

1606 Esta fecha la da el Padre Onofre de Fonseca en su historia pero los informes de Sánchez de Moya y de otros no refieren nada sobre la Virgen de la Caridad encontrada en Ni-pe, sino la de Illescas.

1608, 1609. No aparecen en los informes otra imagen que la Virgen de Illescas y más bien se confunden

la ermita del cerro, el ermitaño Matias de Olivera y las narraciones del Padre Fonseca.

1611 El padre Alberto Villaverde S. J. da esta fecha en su librito "Santa María Virgen de la Caridad del Cobre. Pero es fruto de una mala operación aritmética.

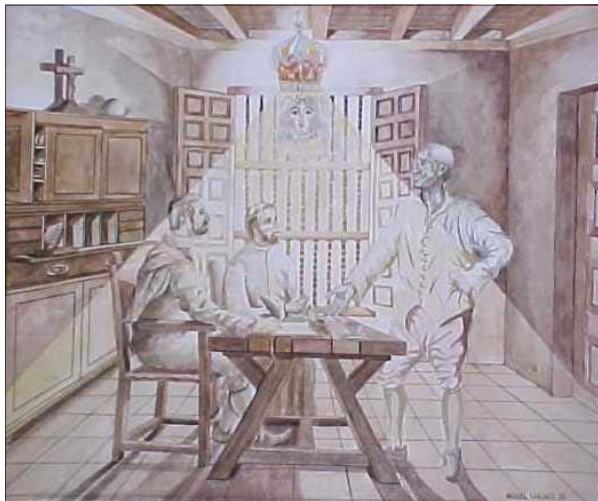
Sin pretender ser un especialista consumado, me atrevo a defender como la fecha más cercana a la verdadera, el año de

1612.

Para hacerlo me baso en las declaraciones del último testigo el esclavo del Rey **Juan Moreno** quien en 1º de abril de 1687 declara ante el Notario Mayor Antonio González de Villaruel y estando presente el Cura Beneficiado Juan Ortiz Montejo que, "siendo 10 años de edad fue por rancharo a la bahía de Nipe".

En el momento en que hacía la declaración tenía 85 años; por tanto, debió nacer en 1602 y el hecho haber acontecido en 1612.

Esta declaración se encuentra en el legajo 363 del Archivo General de Indias descubierto y estudiado por el Dr. Leví Marrero. En la misma declaración se nombran dos frailes franciscanos, el Padre Francisco Bonilla y el Padre Luis Colmenares. El primero era por aquel entonces Guardián del Convento de San Francisco de Santiago de Cuba y el Capitán Sánchez de Moya solicitó su presencia en Barajagua para el traslado de la imagen a Santiago del Prado. El segundo



debió ser el capellán de las Minas, pues es él quien celebra la Santa Misa en presencia de la imagen.

El Dr. Leví Marrero no se atreve a precisar la fecha pero sí la sitúa en relación al nacimiento de Juan Moreno.

En aquella asamblea del Episcopado cubano se llegó al acuerdo de tomar como fecha oficial del hallazgo la del año 1612.

Tengamos presente que el día 8 de septiembre es la fiesta de la Natividad de la Santísima Virgen y cuando el Santo Padre Benedicto XV la proclamó Patrona de Cuba (Juan Pablo ratificó el título y le añadió Reina de Cuba) su fiesta fue situada, como la de muchas otras advocaciones marianas, para el día de la Natividad.

Con esto quiero decir que, si tomamos la versión del Padre Paz y en la predicación de la Fiesta hablamos de tormenta, por favor, no hagamos referencia a la temporada ciclónica.

Encuentro

Cor unum et ánima una

Como en años anteriores, al regresar de esta vivencia de comunión eclesial entre los católicos que vivimos en la Isla y los que peregrinan en la diáspora, me dispongo a escribir desde el sentimiento, y a decir verdad, para mostrar de nuevo que estas reuniones NO son secretas...

Buscando en mis archivos, encontré el artículo que hice la primera vez que asistí a una de ellas hace cinco años, y me tomaré la libertad de repetir algunas cosas dichas en él: porque hoy siento lo mismo, y porque será nuevo hasta para quienes leyeron el anterior.

Como cuestión de orden, y antes de que el corazón mueva la mano, diré cuál es el *Objetivo General* de estos encuentros, que comenzaron hace diez años entre los sacerdotes y se

ampliaron a los laicos en el 2000, con reuniones paralelas al inicio, pero que actualmente celebramos juntos —retiro incluido— laicos, religiosas y sacerdotes para compartir experiencias, inquietudes y sueños, *cubriendo* así el objetivo que nace espontáneo al conversar, pues debo aclarar que éste se redactó con el cursar del tiempo, para expresar en el papel lo que la vida había dictado. Dice así:

Promover, de manera estable, puentes de comunicación, colaboración en tareas pastorales en ambas orillas, puntos de convergencia y espacios de comprensión, conocimiento mutuo e intercambio fraterno entre la Iglesia que está en Cuba y los católicos cubanos de la Diáspora, para que, desde nuestra fe en Cristo, podamos contribuir a la evangelización de nuestro pueblo y a la comunión fraterna de todos los cubanos.

Si tuviese que describir estos encuentros, diría que en ellos hay: Riqueza infinita, alegría profunda, tesoros de amistad compartida que pueden más que el mito y las ideologías, porque el corazón, la fraternidad humana, la fe que se hace vida y el sentimiento patrio, no son sectarios, ni obedecen otra ley que no sea la del Amor. Durante esos días, como una arrulladora melodía de fondo, sentía resonando en mi alma estas palabras del Apóstol:



«Abrazo sea el mar y uno los cubanos de la Isla y los de fuera».

¿Por qué hablar de *mafia* cuando hay tanto hermano *allá* con el corazón sembrado en nuestro suelo? ¿Por qué dividir cuando la Patria clama a gritos por la unidad de todos sus hijos, los de adentro y los de afuera? Por encima de nuestras diferencias – producto de ambientes, culturas, ideologías, condiciones de vida distintas– hemos de buscar lo que nos une, que es mucho más que nos separa.

Y eso es precisamente lo que busca la Iglesia, la unidad en la diversidad que nos lleve a la reconciliación fraterna, rescatar el amor a lo nuestro y a los nuestros –doquiera estén, cualquiera sea su pensar–, porque una madre no separa ni hace acepción con sus hijos. Y como Madre, desea con vehemencia que cada cubano sienta en lo más íntimo de su ser, que su reto y su compromiso están en la búsqueda de la felicidad del otro, del compatriota que lo mismo vive aquí en esta hermosa Isla que en la diáspora, porque todos formamos la Nación cubana, pueblo unido por tradiciones, por la lengua, por amores comunes, por las mismas penas y los mismos sueños de bonanza. Todos tenemos sombras, pero

todos también tenemos luces que queremos proyectar al futuro común que nuestra fe avizora.

Esa misión reconciliadora de la Iglesia Universal en medio de un mundo dividido y disperso es su razón de ser, y es la misión de la Iglesia en Cuba. Por ello Juan Pablo II nos exhortó a *emprender los nuevos caminos que exigen los tiempos de renovación que vivimos*, para que todos juntos emprendamos el camino de unidad por las sendas del amor y la solidaridad, evitando la exclusión, el aislamiento y el enfrentamiento, que son contrarios a la voluntad del Dios-Amor. Éste es el camino, la gran alameda, la fuerza motriz... La Iglesia cubana quiere ser germen fecundo de bien común para nuestro pueblo y caminar por el Tercer Milenio cimentando esperanza.

Al comenzar el Encuentro, según es costumbre, elevamos nuestras preces al Señor de la Historia y nos encomendamos a su Madre que es también la madre de todos los cubanos, María del Cobre, que vino como mensajera de paz flotando sobre el mar, tal vez para decirnos, que ese mar es puente de unión, no semillero de discordias ni cementerio silente y frío. En su corazón materno pusimos nuestras preocupaciones y nuestras esperanzas, nuestros afanes y nuestras súplicas.



Hablamos de Concertación, porque solamente cuando seamos capaces de “concertar”, de renunciar a nuestro *yoísmo* para ver en el otro –en vez de lo que me diferencia, me separa, me molesta y veo

negativo— lo positivo, lo que yo también deseo, lo que la Patria necesita, la alternativa común, podremos aspirar a la reconciliación de todos los cubanos que es el cauce hacia la bienandanza Patria: ésta es la meta eclesial para Cuba: la felicidad y la vida decorosa y digna de todos sus hijos. Nuestra historia está llena de figuras y momentos en los que esa capacidad de concertación se ha hecho evidente. Basta mencionar a Varela, a Céspedes, a Martí, o momentos excepcionales como fueron las *Asambleas Constituyentes*.

Y como no voy a escribir una crónica, sólo agregaré que los encuentros fueron muchos y en variadas coordenadas, —algunos fueron con amigos de amigos, espontáneos unos y coordinados otros, con antiguos militantes de la Acción Católica...—, pero tuvieron algo en común: la preocupación por Cuba y por la Iglesia, el deseo de poder ayudar de alguna manera a la Misión de la Iglesia cubana que es también su Iglesia, la Iglesia del terruño natal que no por distante deja de amarse y tenerse presente. Y me alegró descubrir ese sentir de mi pueblo, de mis hermanos, que están más cerca de nosotros de lo que somos capaces de imaginar. También ésta es para mí una lección de la historia, de esa historia que es vida y carne y sangre, la lección de la Patria que es una sola y sufre unida, sueña unida y busca, a veces a tientas, caminos de unidad para un futuro feliz en comunión.

Doy gracias al Señor por tan maravillosa experiencia, por el regalo de la



amistad, por los valores que descubrí, por la sencillez, la generosidad y el corazón abierto, por la cubanía que vibraba, por lo igual y por lo diferente. Y gracias mil le doy cada día por mi familia, siempre tan cercana, tan igual, tan unida, tan cerca y tan lejos por medidas extrañas: un solo minuto a su lado me valen horas de gratos recuerdos a corazón repleto, la distancia y el tiempo no pueden jamás matar el cariño cuando éste existe de veras: Saberla así es mi orgullo y fortaleza.

El *Encuentro* es así, pleno de goces, momentos que se comparten para henchir el alma, nostalgias que quedan, memorias eternas de lo que vivimos juntos y ansiamos recordar, calle por calle, rincón por rincón,... ¿todavía existe la vieja máquina del abuelo? Dulces añoranzas y un adiós que quiere ser hasta luego, hasta pronto, hasta más ver...

Termino con el adagio latino que utilicé como exordio, pues expresa lo que juntos sentimos y anhelamos ser: ***Cor unum et ánima una.***

* Las fotografías que ilustran este artículo corresponden a encuentros de años anteriores.

¡Algo se mueve!

En estos últimos años, muchos en Cuba, se han preguntado ¿qué pasa con la Pastoral Juvenil? El mismo Plan Global constata que "hay poca participación juvenil en nuestra Iglesia". Y esta pregunta curiosa se convierte en preocupación cuando los que la hacen son aquellos que sintieron y sienten la pastoral con jóvenes como vocación, como su servicio específico a esta Iglesia y a la construcción de la Civilización del Amor en nuestra patria.

En 1993, la primera Asamblea Nacional de Pastoral Juvenil lanzó el Plan de Pastoral Juvenil, con el cual se deseaba dar una respuesta consciente y específica a las necesidades de evangelización de los jóvenes en Cuba. Los que eran asesores y animadores de aquellos años recuerdan todavía términos como "*nucleación, iniciación, compromiso radical*". También formaban parte de la vida de la

pastoral juvenil el "*equipo itinerante, las bibliotecas juveniles y las asambleas nacionales*". Fue un período rico y fructífero de la Pastoral Juvenil en Cuba. El colofón, casi el premio de Dios a tanto trabajo y esfuerzo, fue la misa –convertida en fiesta– de los jóvenes con Juan Pablo II en Camagüey. Las palabras del Papa resuenan todavía con fuerza en el corazón de los que allí estuvimos: "*la amistad se cultiva con el propio sacrificio para servir y amar de verdad a los amigos... el compromiso es la respuesta valiente de quienes no quieren malgastar su vida... no busquen fuera lo que pueden encontrar dentro... queridos jóvenes, la Iglesia confía en ustedes y cuenta con ustedes...*"

La visita del Papa a Cuba en 1998 hizo descubrir a muchos cubanos el deseo de Dios. En la Iglesia revitalizó su vocación evangelizadora. La Igle-





sía y el pueblo cubanos ya no serán los mismos después de este paso de Dios en la persona Juan Pablo II. El Papa hizo brotar en los jóvenes, como en tantos otros, la misma pregunta que hizo aquel muchacho a Jesús: ¿qué tengo que hacer para tener la vida eterna? Esta pregunta puede ser acallada, disimulada, encubierta, pero no borrada. Y esto pareció ser lo ocurrido en los años venideros. La frustrada peregrinación nacional juvenil del año 2000 al Santuario Nacional de la Virgen de la Caridad, en el Cobre, que como parte de la celebración jubilar de los jóvenes católicos cubanos, fue como el signo de un período de silencio, de dudas, de búsquedas, de preguntas: ¿por qué ya no vienen tantos jóvenes a pedir el bautismo? ¿por qué la manera tradicional de hacer la pastoral juvenil no entusiasma? ¿por qué los jóvenes ya iniciados en la fe no son apóstoles auténticos de los demás jóvenes? ¿qué pasó con todos los jóvenes que celebraron el bautismo y la comunión durante la década del 90?

Como dijo alguien, "Dios no lo da todo en esta vida, pero tampoco lo

quita todo". Y este período que pudiera parecer un tiempo perdido, ha sido también un tiempo de gracia, de presencia de Dios también en la pobreza de la pastoral juvenil de los últimos años. Han sido los años de las misiones juveniles, de los campamentos y convivencias, de las escuelas de verano, de los boletines a nivel de Diócesis y parroquias, del acom-

pañamiento a los becados, de la llegada y acogida de miles de estudiantes extranjeros. No hemos tenido en estos años un camino nacional, una reflexión profunda y sistemática, una pastoral juvenil sólidamente estructurada, con objetivos claros a largo plazo. Tal vez hacía falta pasar por la aridez para descubrir que la realidad ha cambiado, la social, y también la eclesial. Y descubrir que el Señor nos invita a todos a buscar nuevos caminos para seguir anunciando al mismo Señor, que ayer, hoy y siempre tiene palabras de vida eterna.

Desde junio del 2006, la Comisión Nacional de Pastoral Juvenil, integrada por los asesores y animadores diocesanos, junto al Secretariado Ejecutivo, ha elaborado un Plan Pastoral para el período 2006-2010, éste contempla tres prioridades: **elaborar un nuevo Plan Nacional de Pastoral Juvenil** que responda a la pregunta ¿cómo hacer pastoral juvenil, hoy, en Cuba?; **elaborar el Plan de Formación de la Pastoral Juvenil**, para los destinatarios –juveniles y jóvenes- y agentes pastorales –animadores y asesores-; y **promo-**

ver una sólida espiritualidad cristiana.

Para responder a estas prioridades se elaboraron ocho programas. De ellos uno está concluido: el Directorio de Materiales de PJ. Dicho directorio esta compuesto por todos los materiales creados o recopilados en las Diócesis. Aparecerán en un CD en formato Web, clasificados por temas y géneros. Llegará a todos los sacerdotes, religiosos, religiosas y animadores de PJ.

Otro programa que se encuentra en una etapa avanzada de ejecución es el del Plan de Formación para Juveniles y Jóvenes. Se han elaborado alrededor de 100 temas de acuerdo con un esquema previamente diseñado. Han trabajado en él sacerdotes, religiosos y religiosas de varias congregaciones y Diócesis.

La celebración de la V Asamblea Nacional de Pastoral Juvenil –agosto del 2008- debe ser la oportunidad para dar a conocer el nuevo Plan Nacional, además de presentar y distribuir el Plan de Formación para Juveniles y Jóvenes. Dicha Asamblea se comienza a preparar en los meses de octubre y noviembre con los talleres correspondientes a las tres Arquidiócesis de Cuba: La Habana, Camagüey y Santiago de Cuba. En ellos, además de informar sobre las acciones nacionales de la Pastoral Juvenil y de trabajar los marcos histórico, teológico, de la realidad y operativo del Plan Nacional, se presentará y distribuirá el Directorio de Materiales de Pastoral Juvenil

Quedan pendientes pensar y proponer un itinerario catecumenal para

los jóvenes. Además, apoyar el acompañamiento del joven con medios formativos y espirituales concretos en su etapa de opción vocacional. Falta por concretar la propuesta formativa para animadores y asesores. Se echa de menos una pastoral universitaria articulada, así como propuestas pastorales concretas para los jóvenes que ya viven en el mundo del trabajo.

Poco a poco se van dando respuestas y se perciben nuevas interrogantes. Habrá que seguir andando convencidos de que la última palabra la tiene Dios y la libertad de cada hombre, que acoge o rechaza la oferta de amistad de Jesús de Nazaret. A nosotros nos toca reflexionar, buscar, ser creativos. Nos toca trabajar, a tiempo y a destiempo, como Pablo. O como el mismo Jesús reconoce que trabaja el Padre: siempre. Nos toca hacer brotar, en cada joven, la pregunta del joven rico y del escriba: ¿qué tengo que hacer para tener la vida eterna? Y ofrecer, cuando la pregunta ha sido pronunciada, o balbuceada, la única respuesta que tenemos, como Juan y Pedro ofrecieron a aquel paralítico lo único que tenían: Jesucristo, el Hijo de Dios.

No podemos decir que la Pastoral Juvenil en Cuba, en este inicio de milenio de cambios profundos en Cuba y en el mundo, es un camino de rosas sin espinas. No podemos esconder que tenemos preguntas sin respuestas. Lo que sí podemos decir es que “algo nuevo está brotando”, que aunque no sea demasiado evidente, algo se mueve.

CARTA de un Discípulo a su Maestro

Escoge lo mejor de tus palabras y combínalas con alma y belleza.
Necesito que me digas lo que nadie se atreve.
A veces, me pregunto por qué tienes miedo
y nunca ofreces ninguna meta audaz.
Y el caso es que tú andas viviéndolas,
pero te las callas y te las guardas para tu uso exclusivo.
Pareces no creer en lo que crees.
Ustedes, los adultos, están adulterados.
¿No ves mis alas? Señálame horizontes.
Yo todavía puedo movilizarme por lo que a ti,
parece, te deja impasible.
Tuviste mis años. Recuérdalo. Dímelo con audacia y con belleza.
Invocas ser realista para callarte. Es al revés.
Bien sabes que es lo contrario.
No acabas de enterarte. El Evangelio me conmueve. Dímelo.
No me lo tapes.
Háblame de la vida, por favor. Es lo que espero, y, hasta ahora,
te la has callado;
en el mejor de los casos, sólo indirectas,
alusiones y cobardías es lo que te atreves a decirme.
Y no me hables de lo importante sin que te importe.
Al dirigirte a mí, hazlo creyendo (como crees de hecho) en lo que
dices.
Necesito verte, oírte, sentirte jugándote la vida al expresarte. Sé
sincero.
Quiero palpar con los oídos que te la juegas,
que te vas asustando mientras me hablas, que tiemblas y que vi-
bras.
Cálzate de razones bien pensadas.
Y dímelas con temores, porque te arriesgas a comunicarlo todo.
Tengo que verte respetándome tanto
que se note un pensamiento responsable y con alma.
Que se te aprecie el corazón.
Sé capaz de emoción no menos que de inteligencia.
Nunca me hables como profesional sino como persona
que ha vivido y que vive.
Dime tu palabra. Lo que nadie y ningún libro puede decir sino tú
sólo.
Cuéntame tus errores también.
Pregúntame y consigue que yo me pregunte lo que evito pregun-
tarme.
Inquiétame hasta llegar a arrinconarme y obligarme
a la rebelión y descubrir mi miedo a ser libre.
No me cuentes cuentos. Eso, jamás. Dime verdades.
Como te sea posible, afirma algo. Lo que te duela.
Para que me duela y me pasmé de lo hermoso y difícil que es vivir.
Voy a mirarte. Mírame.

Para Crecer en Comunidad

Pequeña crónica

El sábado 25 de agosto hizo honor a su condición de sábado y siguiendo al refrán de "No hay sábado sin sol,...." amaneció con el astro rey en todo su esplendor deslumbrando a todos los que muy temprano se dirigían a ocupar sus puestos de servicio para la gran celebración: la consagración y toma de posesión como Obispo de la diócesis de Bayamo-Manzanillo del sacerdote camagüeyano Álvaro Julio Beyra Luarca.

Los días anteriores habían sido de febril corre-corre y todo estaba a punto. Decenas de adolescentes, jóvenes y adultos de la comunidad de la Catedral dirigidos por su Párroco y Vicario general de la diócesis, el P. Juan Elizalde y por la Hna. Matilde, de la Hijas de Jesús, ya habían previsto los más mínimos detalles.

La sacristía en la Casa de la Nacionalidad para acoger a todos los Obispos cubanos de la Isla y a dos obispos cubanos de la diáspora: Mons. Varela de Panamá y Mons. Cisneros de Brooklyn; a Mons. Carlos Manuel de Céspedes, que cumplió su sueño, aún enfermo, de ver la Catedral de Bayamo terminada y Mons. Jean Marie, encargado de Negocios de la Nunciatura y a los más de setenta sacerdotes y dos decenas de diáconos permanentes participantes, de Camaguey y las diócesis orientales principalmente.

Se establecieron varios puntos de acogida a los peregrinos. Los más de 500 fieles que vinieron de Camaguey y los del resto de las provincias orientales llegaron al área del Chapuzón, en las riberas de río Bayamo, donde estacionaron las guaguas y camiones, recibieron la bienvenida, un refrigerio y las orientaciones para dirigirse a la Catedral. Los peregrinos de la diócesis llegaron a la calle Zenea donde estacionaron sus vehículos y se dirigieron por las calles perpendiculares en dirección a la sede del templo catedrali-

cio. Para todo se contó con la colaboración de las autoridades de la provincia y la ciudad.

En la Capilla de los Dolores y en el salón parroquial, gracias a la magia de la electrónica y a los muchachos de medios de Camaguey y la diócesis sede, se habilitaron pantallas y televisores para que las personas de más edad pudieran seguir la ceremonia sentados. Un gran número tuvo que conformarse con participar desde la plaza adyacente siguiendo los ritos y cantos por la amplificación.

Ya comienza la ceremonia, luego de saludar a los fieles, Mons. Álvaro pasó a la sacristía a revestirse y se inició la procesión de entrada.

Una vez acomodados en el amplio presbiterio, que para la ocasión resultaba pequeño, e incensado el altar, se dejaron escuchar las notas del Himno Nacional en su versión original interpretado magistralmente por el Coro Profesional de Bayamo.



El recién consagrado templo catedralicio estaba completamente lleno, solo la eficaz actuación de las personas encargadas del orden impedía que los fieles abarrotaran también la senda central. En varias ocasiones fue necesario retirar del templo a personas desvanecidas por el calor y que fueron atendidas por los médicos de la comunidad y el personal de ambulancias ubicadas al efecto.

Continuó la Liturgia de la Palabra y luego comenzaron los ritos propios de la ordenación cuando un sacerdote del presbiterio diocesano pidió a Mons. Dionisio, el obispo consagrante, la ordenación del nuevo obispo. El Padre Luis Carlos Peña, canciller de la diócesis, leyó el mandato apostólico y lo mostró a los presentes como indica el ritual.

En este momento Mons. Juan García, Arzobispo de Camagüey, realizó la homilía. Tomando como referencia a dos parejas que luchan por su amor en la novela brasileña de turno, presentó a Mons. Álvaro como el novio que va a contraer nupcias con su novia, la iglesia que peregrina en la diócesis de Bayamo-Manzanillo. Fue presentando al novio, el nuevo obispo, a su familia y su compromiso eclesial por encima de posiciones y rangos. Presentó también a la novia, la diócesis de Bayamo-Manzanillo, con sus gloriosas páginas en la evangelización y en la no siempre fácil síntesis entre fe y cultura, que la han hecho acreedora del título de Cuna de la Nacionalidad cubana.

Seguidamente Mons. Álvaro fue examinado sobre su decisión de asumir este ministerio y las obligaciones inherentes.

Terminado el examen fueron cantadas las letanías de los santos y a continuación Mons. Dionisio García con Mons. Juan García y Mons. Pedro Meurice, como coconsagrantes, impusieron las manos a Mons. Álvaro que se mantenía de rodillas.

En un rito cargado de profundo simbolismo, se le impuso al nuevo obispo el libro de los Evangelios abierto sobre su cabeza, a continuación dos diáconos sostuvieron el libro y Mons. Dionisio inició la oración consecratoria a la cual se unieron

todos los obispos presentes. Terminada la oración se produjo la unción con el Santo Crisma, la entrega del libro de los Evangelios y del anillo y la mitra propios del ministerio episcopal.

Mons. Dionisio le entregó el báculo, instrumento del pastor y signo de la misión de pastorear y acompañó a Mons. Álvaro a la sede episcopal haciendo efectiva la toma de posesión de la diócesis como su segundo obispo. Ya en la sede Mons. Álvaro recibió el saludo de los obispos concelebrantes, de los sacerdotes y religiosas de la diócesis y de algunos laicos. Prosiguió la liturgia Eucarística ...

Ya al filo del mediodía y terminando la Eucaristía, Mons. Álvaro se dirigió a sus fieles donde quiso dejar claro que se sentía Obispo de todos los 820 mil habitantes de esta diócesis y que su mensaje fundamental constaba de tres elementos: primero: Papá Dios nos quiere mucho, segundo: Papá Dios nos quiere mucho y tercero: Papá Dios nos quiere mucho.

Una representación de los sacerdotes, religiosas y laicos de la diócesis hicieron entrega de presentes al nuevo obispo entre los que se encontraba el emblemático coche de caballos de Bayamo. Mientras esto ocurría todos los presentes recibíamos el obsequio de la interpretación de La Bayamesa, también por las voces del Coro Profesional de Bayamo.

Después de la bendición final terminó la ceremonia con un contagioso y sabroso arreglo al canto de salida, que como todos los de la ceremonia fueron animados por el Coro de la Catedral, acompañado por una pequeña orquesta de músicos bayameses bajo la segura batuta del Maestro Carlos Puig.

La circundante Plaza del Himno acogió entonces los saludos entre viejos conocidos y el acercamiento entre las jóvenes generaciones que estas celebraciones eclesiales siempre facilitan así como el refrigerio y el sencillo vaso de agua ofrecido por los jóvenes voluntarios que nos permitió sobrevivir al ya calcinante sol del mediodía bayamés.

Seminario sobre Aparecida

Entre los días 10 y 21 del pasado mes de septiembre, tuvo lugar en Bogotá, Colombia, un Seminario-Taller sobre la V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, celebrada el pasado mes de mayo en el santuario mariano de Aparecida en Brasil.

El encuentro fue convocado por el ITEPAL (Instituto Teológico Pastoral de América Latina) y puede considerarse como el primer acercamiento de la iglesia latinoamericana al contenido del documento conclusivo de dicha Asamblea que, desde diversos puntos de vista, tiene mucho que ofrecer a la vida eclesial del continente en los próximos años.

El tema de la conferencia: **Discípulos y Misioneros de Jesucristo para que nuestros pueblos en El tengan vida.** "*Yo soy el Camino la Verdad y la Vida*" (Jn 14, 6), nos conduce desde el principio al centro mismo de las reflexiones de Aparecida: Jesucristo, Camino, Verdad y Vida.

Este seminario-taller se proponía sobre todo el propiciar una experiencia de estudio y reflexión sobre el acontecimiento Aparecida; además, crear un espacio para la profundización de los contenidos del Documento Conclusivo y tener la oportunidad para descubrir las incidencias de la V Conferencia en la vida pastoral de nuestras Iglesias particulares. Para eso,

se partió de una mirada al contexto actual, con las profundas transformaciones socio-culturales que se dan en este continente, así como de varias reflexiones alrededor de los ejes bíblico-teológico y pastoral-misionero del Documento.

En palabras de los organizadores, el seminario-taller fue *una valiosa posibilidad para construir pensamiento juntos, elaborar ideas y abrir perspectivas a nuestras reflexiones teológico-pastorales del momento actual, y también un tiempo de gracia para consolidar nuestras opciones de vida como discípulos misioneros y nuestras prioridades pastorales como Iglesia en misión permanente.*

Al preguntarme a mí misma como una de los 100 participantes en el evento y a otros con los que tuve la posibilidad de compartir de cerca, qué fue lo más importante vivido en el ITEPAL, las respuestas coinciden en relación con el conocimiento e intercambio que logramos entre nosotros y sobre nuestras realidades eclesiales y sociales, así como el poder confrontarlas con Aparecida. Fue realmente enriquecedor descubrir que el documento preparado por nuestros pastores nos pone ante una perspectiva misionera, donde todos: obispos, sacerdotes, religiosas y religiosos y laicos, pueden encontrarse con un Jesús que es al mismo tiempo Sumo Sacerdote, Buen Pastor, Servidor, Luz del mundo y Testigo del

Padre, según la vocación a la que cada uno ha sido llamado. Con una mirada de fe, esta visión bien puede reorientar caminos, abrir horizontes y cambiar vidas.

Impresiones guardo muchas. Luego de las presentaciones individuales del primer día, parecía que la mayoría nos conociéramos desde antes, y durante las dos semanas que duró el encuentro, ni el frío (5 ó 6 grados al amanecer), ni la altura de la ciudad que le jugó una mala pasada a más de uno, ni la lluvia fría, hicieron decaer el entusiasmo por participar y aprovechar con serena alegría el día de trabajo, de oración y de comunión que pasábamos juntos. Momentos particularmente ricos fueron los de la oración para empezar la jornada. Agrupados por regiones, cada grupo hizo gala de mucha creatividad para ofrecer al Señor las primeras alabanzas del día y junto a María, la Virgen de Aparecida, cuya imagen nos acompañó en el encuentro, presentarle nuestras súplicas y nuestra Acción de Gracias por lo que estábamos viviendo.

Conocernos y compartir trabajo, entrega, inquietudes, preocupaciones y sueños, es algo que une y reconforta. Saber que nuestros problemas no

son sólo nuestros y que las preocupaciones pastorales en temas como los jóvenes, los ancianos o los pobres -por mencionar sólo algunos- son en esencia las mismas que inquietan a muchos cristianos de todo el continente, ayuda a descubrir nuevas perspectivas que también pueden ser compartidas.

Intercambiar experiencias con los hermanos panameños, mexicanos o dominicanos; conocer algo sobre pastoral indígena o del afán de un movimiento misionero en todo el continente; enterarse de los pasos de la Acción Católica argentina o de los empeños de las mujeres por mostrar dignamente su valía y ganar espacios en la sociedad y la iglesia latinoamericana; saber de las propuestas de un centro como el ITEPAL y de su esfuerzo por contribuir a la formación de agentes de pastoral en el continente y conocer los rostros de los que dan vida los servicios que allí se prestan, y muchas cosas más, quedarán en mí por mucho tiempo y son desde la primera noche que pasé en Bogotá, razones más que válidas para dar gracias a Dios por todo y poner humildemente al servicio de esta iglesia cubana todo lo vivido y aprendido.



Asamblea iluminada

...estuviese enfermo, y me visitaron;

Lc. 25:36



A los pies de la Virgen de la Caridad del Cobre, la Pastoral de la Salud (PAS) celebró la Asamblea Diocesana los días 28, 29 y 30 de septiembre de 2007, el grupo reunido se componía de 75 miembros de la iglesia católica, representada por las parroquias de San Luis, Palma Soriano, Contramaestre y Santiago de Cuba con sus poblados, que visitan enfermos llevándole mensajes de amor y de esperanza, algunos de los cuales se dedican laboralmente a la atención médica o paramédica.

El trabajo resultó intenso, se analizó con visión de visitador de enfermo el Plan Global Arquidiocesano de Pastoral, siendo la prioridad central la espiritualidad. Impresión favorable resultó lo bien organizado de todas las secciones de trabajo de la Asamblea. Se conformaron tres grupos, cada uno analizó una línea de acción, resumiéndose en un

solo informe con la participación y el debate de todos los presentes.

En la tarde del día 28 con la calurosa acogida brindada a los que asistían al evento, y reinando la alegría y los saludos, ya casi cuando declinaba el día falló la electricidad, aproximadamente unas 20 horas; en esos momentos el Espíritu Santo iluminó favorablemente a todos los presentes y transformó la carencia en abundancia, lo que estaba previsto en soportes electrónicos y audio, se ignoró por todos los participantes, y a la luz de velas, con un entusiasmo arrasador, se realizaron las actividades previstas para el encuentro.

Rosa María del Castillo Laboy, coordinadora central de la Asamblea de PAS, inició la misma a las 8:30 p.m., como estaba previsto, e hizo un re-



cordatorio de la hermana Mariluz, la cual realizó en Palma Soriano, San Luis y Contramaestre, una labor apreciable en la formación espiritual de los visitantes de enfermos durante su estancia por esos parajes.

El doctor Raúl Manuel Martínez Albacete, con el humor contagioso de la espiritualidad cristiana, hizo un recuento desde los orígenes de PAS y el quehacer de estos 20 años, nombrando a los fundadores de esta bondadosa labor. Resulta muy impresionante la realización de la misma en nuestra Arquidiócesis, la cual desarrollará el tema en la Asamblea Nacional para trasladar las experiencias.

Conducir temas, reflexiones y meditaciones de como llevar a cabo las líneas de acción del Plan Global Arquidiocesano, fue tarea ardua del doctor Osvaldo Llanes Revilla, realmente estuvieron llenas de sabiduría todas sus explicaciones.

Momento especial de la Asamblea fue la presencia del padre Rafael Ángel, el día 29 por la mañana, a pesar de que por problemas con el transporte demoró en llegar para compartir algunas meditaciones, con

su decir melodioso y modulado, sobre la espiritualidad que reconoció abundaba en todos los presentes.

Varias y variadas resultaron las dinámicas de Dolores Castillo Marén, animadora de la Asamblea, nos movió el humor y despertó la solidaridad.

En la noche del día 29 se realizó una actividad recreativa, la cual contó con desfile de modas, magia, cantos, poesías y bailes, el animador de la misma fue el doctor Meinardo...

El día 30 en la mañana, culminó la Asamblea con broche de oro por la celebración de una misa dedicada a todos los enfermos, especialmente a los enfermos cubanos, oficiada por monseñor Pedro Claro Meurice Estiú, el pastor emérito de la Arquidiócesis de Santiago de Cuba, quien con su dinámica homilía involucró en la meditación a todos los presentes; la Asamblea presentó en las ofrendas los trabajos realizados en la jornada, los que serán debatidos en la Asamblea Nacional.

Este encuentro de PAS dejó en todos los presentes el convencimiento de que, donde ilumine el Espíritu Santo, no existe oscuridad.



**Creciendo
en el ser
para un
mejor hacer...**

Festival y Congreso

Con motivo de celebrarse el Primer Congreso de la Tercera Edad, en noviembre del presente año en La Habana, el equipo diocesano del programa que atiende este grupo etario se propuso desarrollar actividades que mantuvieran a los adultos mayores motivados por tal acontecimiento. Por eso el 19 de octubre a las 9:00 de la mañana se desarrolló en la iglesia de San Francisco un evento Pre congreso y un Festival Diocesano de Artes Manuales donde se concursó en diferentes modalidades como fueron: abanicos, muñecas, delantales sombreros y otras.

Al evento Pre-congreso se presentaron 12 trabajos:

Un panel sobre Enfoque de género, anciano y espiritualidad, por *Cristina Julieta Pastó Pomar, Adela Fong Estrada, P. Rafael Ángel López -Silvero.*

Dos temas libres, uno sobre la Experiencia de los Encuentros interdiocesanos en la Zona Oriental, de *Pedro Rodríguez Arjona* y otro sobre Medi-

cina natural para una mayor calidad de vida en la tercera edad de *Marlén Vistel y P. José Conrado*.

De igual forma se expusieron nueve posters:

- 1.- Dar vida a los años, del grupo de espiritualidad de la parroquia de Palma Soriano.
- 2.- El sol de la vejez, del taller de Costura de Palma Soriano.
- 3.- La esperanza, del taller de Costura de El Cristo
- 4.- Comportamiento del Programa de la Tercera edad en la Diócesis de Santiago de Cuba 1992-2007. (*Julieta Pastó Pomar y Eda Pastó Pérez*)
- 5.- Festivales de la comunidad de Santa Lucía. (*Idalia Petrarca y Vilma Marcelli*)
- 6.- Volver a nacer. (*Dolores Francisca Castillo Marén*)
- 7.- Impacto de la formación de animadores socioculturales en los grupos de la tercera edad. (*Equipo de Formación diocesano*).





8.- Calidad del servicio de comedor en el grupo de ancianos de la Santísima Trinidad. (Marta Mireya Guerra).

9.- El Rostro de Jesús en la Tercera Edad. (Carmelina Catalá y Rosa Grajales).

Todos estos trabajos son los que la diócesis de Santiago de Cuba llevará al congreso en noviembre próximo y de esta manera estarán representados todos los adultos mayores de nuestras comunidades.

Concluida la presentación de los trabajos del congreso, comenzó el Festival Diocesano donde se expusieron los 38 trabajos de diez comunidades que concursaron. Tal y como expresaban las bases del concurso un jurado evaluó los trabajos y después de mucho análisis, por la calidad y originalidad de los mismos, otorgó tres lugares y una mención.

El primer lugar fue para Miriam Hernández de la comunidad de Santa Lucía y ganó con una muñeca a la cual le llamó Abejita Laboriosa.

El segundo lugar para Idalia Petrarca también de Santa Lucía y lo ganó en la modalidad de delantal el cual llamó Andarina.

El tercer lugar fue para Olga Viamonte de Palma Soriano en Otras modalidades con una Panera.

Y la mención fue para Gina Solís de Vista Alegre con Africanita, en otras modalidades.

De igual forma se reconoció a la comunidad que tuvo mayor participación: Santa Teresita y a la concursante con mayor cantidad de trabajos presentados: Rosa Oliú de la comunidad de Micro 3 en el reparto Abel Santa María.

Por último se homenajearon a los 32 fundadores del programa de la tercera edad en las diferentes comunidades y barrios en nuestra diócesis así como a 21 voluntarios que se mantienen activos y entusiastas siendo protagonistas del trabajo para con los adultos mayores.

Los imprescindibles

En esa agónica e impactante canción que comienza con ***Sueño con serpientes, con serpientes de mar, con cierto mar ¡Ay! de serpientes sueño yo...***¹ Silvio presenta como exergo unos versos del destacado dramaturgo alemán Bertold Brecht:

Hay hombres que luchan un día y son buenos.

Hay hombres que luchan un año y son mejores.

Hay hombres que luchan muchos años y son muy buenos.

Los hay que luchan toda la vida: éstos son los imprescindibles.

Es muy posible que Brecht se refiriese a las luchas sociales y políticas; a pesar de que tanta gente destacada -también anónima- se ha empeñado en afirmar que nadie es imprescindible; quizás por aquello de que cuando muere alguien – con harta frecuencia, mucha, muchísima gente- el mundo mantiene su curso, la gente sigue con su vida; que el tiempo seca las lágrimas, disipa el dolor y peor aún nos borra de la memoria a los muertos: a lo sumo un vistazo ocasional a una foto y, en el caso de los personajes célebres, una lectura en

los manuales de historia y el modo de ganarse la vida para quienes se dedican a hurgar en el pasado y en el pensar de otros.

Ahora no pretendo ocuparme de las grandes personalidades de la historia, que muy bien pueden ser considerados imprescindibles para su época; como es el caso, para los marxistas, de Lenin y el destino ulterior de la Revolución de Octubre y el Socialismo. Tampoco de santos que como el *Poverello*² de Asís, Teresa de Calcuta o Mons. Oscar Arnulfo Romero; quienes contribuyeron a que tanto la Iglesia como el resto del mundo fueran mejores. No. A contrapelo de la opinión generalizada, escribo con el pensamiento, más aún con el corazón, puesto en los muchos indispensables de este mundo; de aquellos sin cuya presencia, incluso su sola existencia, nuestro mundo, nuestra vida, nuestro yo; habría quedado incompleta, como a medio hacer; en suma, contrahecha. De aquellos que nos permiten en cada momento y a lo largo de nuestras vidas transformarnos para poder ser quienes somos. Los que nos ayudan a enfrentar nuestros propios *sueños con serpientes*.



Quizás algunos piensen que como nuestras vidas están en las manos de Dios y podemos ser llamados ante Él en el momento menos pensado; nadie puede ser considerado imprescindible, que nuestra propia condición precedera lo impide. A ello podría replicar con las palabras de Hemingway: **La muerte de todo hombre me disminuye**³; pero prefiero recordar que Jesús –Dios verdadero de Dios verdadero, como rezamos en el Credo- lloró la muerte de su amigo Lázaro⁴. Tanto la sufrió que le trajo de vuelta a la vida terrenal.

Y aunque sin lugar a dudas existen asesinos, criminales y personas malignas, de tal modo que uno se pregunta qué vinieron hacer en este mundo; y a veces podemos llegar hasta el extremo de desearles la muerte; y otras que se limitan a una mera existencia casi vegetal; las hay que nos resultan entrañables; es decir, literalmente, que llevamos en las entrañas, que forman parte de nuestro ser. Las hay que son imprescindibles para muchas personas, más allá de su entorno familiar; aunque no se les aprecie el atuendo propio del *luchador*.

Y es que necesitamos no sólo de personas que nos ayuden en sostenernos, a crecer, a mejorar, a ser felices; sino también de aquellas otras que requieren de nosotros, en las que depositamos nuestro amor y nuestros mejores empeños; las que incluso pueden ser fuente de preocupaciones y hasta sufrimientos para nosotros mismos; porque si no ¿cómo podrían ser los hijos imprescindibles para sus padres?

Escribo las 883 palabras de este panfleto porque hace unos días pedía a una persona, a quien considero *imprescindible*, que se cuidara; hubo de contestarme que ella era tan sólo ne-

cesaria y me he empeñado en contradecirle; en recordarle aquello que cantara alguna vez Alberto Cortés:

*Cuando un amigo se va,
deja un espacio vacío,
que no lo puede llenar
la llegada de otro amigo.*

De presencias y ausencias estamos hecho los seres humanos, del amor y del dolor a lo largo de toda nuestra existencia; del infinito Amor de Dios que da sentido a nuestras vidas y nos permite asumir las pérdidas, llevar nuestro dolor, descargar en Su hombro nuestras lágrimas y depositar en Él nuestra esperanza. Pero como estoy absolutamente convencido que ese Amor indispensable se manifiesta de modo tangible -aunque inefable- en aquellos que nos quieren; en el amor que sentimos por los demás, me permito reiterarles que si bien nuestras vidas están en manos de Dios, nuestra presencia es imprescindible para otros, porque el amor que podamos llevar en nuestros corazones, será siempre manifestación y presencia del ilimitado Amor de Dios.

Esas son las razones por las que además de pedir a Dios que guarde y proteja a quienes amo y llevo en mi corazón, siempre les pido a ellos que también ayuden a Dios, que se cuiden, que otros los necesitamos por siempre en nuestras vidas, que son *imprescindibles*.

-
1. Canción: *Sueño con serpientes*. En LP y CD *Días y Flores*. El subrayado es nuestro.
 2. San Francisco de Asís; quien ha sido calificado como el hombre más grande de Europa en todos los tiempos.
 3. Algo que tengo en mi memoria desde hace muchas décadas, aunque no recuerdo donde lo leí.
 4. Juan 11, 11-45.

Jesús, amor ágape

Hablar del amor es complicado porque es una palabra que tiene dos perspectivas: el amor de Dios hacia nosotros, misterio, y el amor de nosotros hacia El - como lo experimentamos- limitado por el pecado y por tanto palabra manoseada y catequesis a veces poco creadora ;así cualquier aproximación corre también el riesgo de la palabrería, de la ambigüedad. ¿Cómo experimentamos y comunicamos esto nosotros?

Desde la historia de la religiosidad del siglo XIX, incluyendo su iconografía, se muestran en ocasiones el Dios a quien hay que temer, no ya como un santo temor, sino como un padre recio, o lo contrapuesto, en vez de mostrarnos un Jesús como el equilibrio perfecto entre ternura y firmeza, nos hablan de un Jesús como "un amor achocolatado Nestle". El mensaje misericordioso pierde su rumbo verdadero cuando va por estos derroteros. .

¿Es el amor sólo sentimentalismo?

Una de las características del amor de Dios es la radicalidad y el compromiso. (Lc 9,62), es un sí comprometido. Las parábolas son formulaciones radicales, no pasteles de higo ni caramelos por encargo. Las alianzas a medias no son amorosas.

El amor nos pide que no vacilemos ante la Verdad. (Mt 8,22; Lc 16,17) sin dejar de ser tierno: se compadece Mt 9,36 Mc 10,21; es alegre cuando los otros se alegran; no es envidioso (Lc 10,21); se alegra cuando alguien se convierte (Lc 7,9; 10,21).

Por otro lado el amor no busca el sufrimiento, lo asume, pero no lo niega como parte de esta vida; nosotros deseamos un amor-bombero que solo sea agua fresca, y esta actitud es entendible porque hemos sido contruidos para ser felices.

El amor se queja ante la ingratitud (Lc 17,57). Recordarle tiernamente a un hermano que esta olvidando su alianza con nosotros es un acto de misericordia. El agradecimiento, sin perder la esperanza, parece que ya no está de moda: o la gente fija en su mente que lo puede comprar todo, o creen que se lo merecen todo, en otro extremo creen y se manifiestan con respecto a su prójimo como si el otro fuera objeto de su propiedad.

El amor admite los sentimientos y emociones negativas: llora ante la pérdida de un amigo; en el mundo actual la gente muere fuera de su casa, en los hospitales, lejos de las lágrimas de los suyos, que se esfuerzan por abreviar los trámites y ritos funerarios. El Amor a veces necesitaba la soledad (Mt 14,23) y en ocasiones la gente le resultaba insoportable (Mc 9,19). Solo al final de su vida pública Jesús se muestra entregado totalmente a los suyos. Nosotros, por otro lado aprendemos desde pequeños a tener una pegazón con determinadas personas y nos sentimos despreciados si no nos dejan que seamos como sanguijuelas.

El Amor sabe condescender sin rebajarse; nosotros rebajamos a veces lo mejor de nosotros y hasta nos esforzamos por ser tan tolerantes, al punto que

dejamos de ser nosotros mismos por complacer a otros.

El amor es sereno, pero no es la serenidad de los que nunca estallan porque tienen poca alma: "no te irrites, acuérdate que eres cristiano" ¿acaso es el amor, un vivir aplanado?: cuando Pedro intenta rebajar la Pasión, Jesús parecería le dice algo aparentemente muy duro para un hebreo de entonces: ¡apártate de mi Satanás!. El Amor es destetado, maduro. Nosotros amamos al punto de que no nos destetamos bien de nuestros familiares cercanos. El Amor honra a los padres, pero no es una relación de dependencia neurótica. Por eso resulta difícil leer en las Sagradas Escrituras cuando Jesús prácticamente desatiende a su Madre y parientes, sin embargo amaba profundamente a los suyos, y lo demostró hasta el final.

El Amor es libre, pero libre de pecado; el mundo interpreta como libre, la gozadera sin límites. Jesús maldice a los falsos religiosos, se encuentra con niños, mujeres y leprosos; deja que sus apóstoles cojan espigas en sábado, le dice a Herodes "zorra indefensa". Amar no es "intentar quedar bien con todos" al precio de renunciar a la verdad.

¿El Amor es ignorante?: **"Padre, perdónalos que no saben lo que hacen"** ¿acaso la vocación misionera convirtió a Jesús en un ignorante? ¿Anás, Caifás, Pilatos no sabía lo que hacían? ¿Eran niños que jugaban con fósforos?:

Si no sabemos cuanto Dios nos ama- si no experimentamos el amor de Dios-

aunque esperemos en su misericordia, se nos dificultará perdonar.

En rigor, nosotros no perdonamos -de lo contrario no sería necesaria nuestra redención- pero Dios quiere compartir con nosotros su Gracia y nos mandó el mensaje de: "perdona nuestras ofensas como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden". Y esto es lo mas lindo del Amor, amor que nos deja ver el pecado que nos limita (Mt 7,3; 7,11; 13,29; 16,4; Lc 13,9) por la dureza de nuestros corazones (Mc 9,19 Jn 5,25). Y es el Amor Ágape.

Consideraciones Finales

El amor no es la referencia a un valor apetecible, es siempre una relación personal, no solicita, sino regala, se distingue de la simpatía (porque este es un amor de preferencia y la norma de la elección es la propia ventaja); el amor cristiano es prestar servicio a cualquiera que sale a nuestro encuentro, no es sólo con los socios, ni con los amigos, eso lo hacen todos. Si el amor fuese solo un sentimiento Jesús no hubiese pedido: "Ámense...", sería absurdo. Si nos manda a amar es porque es un mandamiento dirigido a la voluntad. Ser cristiano- no sólo es bueno sino que -es lindo. El ágape es la Belleza.

Referencias

Biblia de Jerusalén. Imprimatur Salamanca 15 de Junio 1966, Mauro, obispo. Desclée de Brower, Bruxelles, Mexico, 1967.
Vida y misterio de Jesús de Nazareth, J.L. Martin Descalzo. Ed. Sígueme. Salamanca., 1986.

Fr. José López Piteira, O.S.A.

Mártir de la fe. Religioso profeso y Diácono.

El próximo 28 de Octubre va a ser beatificado en Roma por el Papa Benedicto XVI con otros 497 creyentes, entre obispos, sacerdotes, diáconos, religiosos, religiosas y laicos, Fray José López Piteira, o.s.a. (*Orden de San Agustín*).

¿Quién fue?... José López Piteira nació en Arroyo Blanco Jatibonico, Cuba, el viernes 2 de febrero de 1912. Sus padres fueron: Don Emilio López Vilelo y Da. Lucinda Piteira Romero. Fue bautizado bautizado el 11 de noviembre de 1913, en la Párrroquia de San José de Arroyo Blanco (Libro 11, Folio 88, N° 150). Cuando tenía unos 4 ó 5 años, en 1916, lo llevaron sus padres a España.

Ingresó a los 16 años al Noviciado en el Convento de Agustinos de Ntra. Sra. Del Buen Consejo de Leganés, en Madrid. Profesoó sus votos simples



el 20 de agosto de 1929 e hizo su profesión religiosa el 16 de julio de 1934, (de manos del Padre Juan Monedero a quien asesinaron el mismo día que a Fray José) y ordenado Diácono el 8 de septiembre de 1935 por Mons. Francisco Gómez de Santiago.

El seis de agosto de 1936, durante la persecución religiosa en España, fue apresado con otros 107 compañeros de comunidad. Sus familiares gestionaron ante funcionarios consulares cubanos y ante las autoridades españolas, para hacer valer su ciudadanía cubana. Pero él se solidarizó con sus compañeros, a los que iban a matar, diciendo: ***“PREFIERO SEGUIR LA SUERTE DE TODOS, Y SEA LO QUE DIOS QUIERA”...***

Lo asesinaron en la madrugada del 30 de noviembre de 1936, con otros 50 compañeros religiosos agustinos. Lo desnudaron, le ataron las manos atrás y así le dispararon en la cabeza. Los mismos que lo mataron se admiraron de su valentía y fortaleza cristianas.

Murió perdonando a los que le asesinaraban y gritando: ¡VIVA CRISTO REY!

*Palabra del Señor ya rubricada
es la vida del mártir ofrecida
como una prueba fiel de que la espada
no puede ya truncar la fe vivida.*

*Fuente de fe y de luz es su memoria,
coraje para el justo en la batalla
del bien, de la verdad, siempre victoria,
que, en vida y muerte,
el justo en Cristo halla.*

Los cielos se abrieron

Daisy Díaz-Páez Lugones in memoriam

Los que siembran entre lágrimas
cantando cosecharán
Salmo 126, 5



El cielo abrió sus puertas igual que la Catedral santiaguera, de par en par, la lluvia caía: el Señor quería todo límpido para el paso de Daisy. Diáfana como su vida sería su entrada al Reino a cuya construcción se entregó, junto a los suyos, en todos los tiempos.

Una vez más la Asamblea se une a su conjuro, ahora yace ante el altar del templo que vio transcurrir su vida, bendecir sus amores y crecer los retoños de su vida fecunda. Las voces que tan bien dirigió, con sentida armonía, dan gracias al Señor por su vida implorando por ella y a ella.

Hay veces que, gracia divina, la muerte de las personas refleja el actuar de sus vidas: ésta fue una de ellas. El rostro plácido reflejaba la paz encontrada tras el sufrimiento, pues quien sabe asumir la Cruz cual misión corredentora vive para siempre en el recuerdo agradeci-

do de quienes tuvieron el privilegio de conocerle y goza eternamente en la presencia del Padre.

Quizá al evocar su recuerdo pensamos primero en la Directora del Coro Arquidiocesano -el coro que cantó al Papa coronando a la Virgen Mambisa-, que creció con y por su esfuerzo y entrega; labor que pudo realizar por ser maestra singular de la música que le brotaba del alma, en el Conservatorio, en su casa, en la Escuela de Arte. Su labor era multifuncional: La mujer de Iglesia comprometida con el mundo en razón de su fe. La veo como catequista, en la Comisión de Liturgia, profesora del Instituto Pérez Serantes. Vecina solidaria, amiga que no falla... Más, a decir verdad, las palmas las lleva su vida de madre y esposa amante, abnegada y responsable: para mí es paradigma. Sembró amor y el Señor le hizo el regalo de ver sus frutos.

Qué cosas tiene mi Dios, me sorprendí pensando, ha llamado a Daisy la víspera de *Todos los Santos*, de seguro quiere que dirija el Coro de los ángeles y una su voz a la de los querubines en los que cuidará los nietos que adoraba. Y recordé el día en que, no ha mucho, subió a este altar con su Beto para recibir ambos la Honorificencia Pontificia *Pro Ecclesia et Pontifice*, el mismo ante el que consagraran su amor y hoy acoge a su familia para despedirle.

Tú, amiga, hermana, perdona mi falta de valor por no ir a verte, te recordaré *in aeternum* con tu sonrisa fácil henchida de esperanza y el sí siempre dispuesto para nuevas tareas.

Locales

PREMIO

Con alegría se recibió la noticia el pasado mes de septiembre que la niña Yanet María Marrero Gallego, de la parroquia de Santa Teresita, alcanzó el primer lugar nacional en el concurso nacional de dibujo *Estuve enfermo y me visitaste*, de la Pastoral Asistencial de la Salud. Llegue hasta ella, su familia y comunidad, un gran felicitades por su premio.

LOS SABERES DE LA LUZ

En el siempre acogedor *Centro Cultural y de Animación Misionera* de los Padres Claretianos, en la Iglesia de la Santísima Trinidad de nuestra ciudad, fue presentado, el sábado 29 de septiembre, el libro *Los saberes de la luz* que contiene los ensayos premiados en el concurso homónimo convocado por el *Centro de Estudios de la Arquidiócesis de La Habana*, en ocasión del XV aniversario de la fundación de éste y su revista *Vivarium*. La presentación estuvo a cargo de la Doctora en Ciencias Filológicas Ivette Fuentes de la Paz, investigadora titular del Instituto de Literatura y Lingüística y directora de ese Centro de la hermana Arquidiócesis y su revista. *En todos los ensayos* —afirma el sacerdote carmelita Marciano García, asesor del Centro y miembro del jurado— *se destaca la cubanía como la característica más sobresaliente de todos los participantes*. Entre éstos se encuentran: Enrique Sáinz de la Torriente (*El pensamiento de Cintio Vitier*), Rita Beatriz Fumero Porto (*Fe, cultura y evangelización*) y Elena Milagros la Riva Toll (*Reflexiones en torno a la*

Filosofía de la Praxis Martiana). Igualmente se presentaron los números XV y XVI de *Vivarium*, el primero también conmemorativo de la misma efemérides.

RENOVACIONES...

La comunidad de las Siervas del Inmaculado Corazón de María también tuvo renovación en el pasado verano. Partió hacia la comunidad de Florida, de la arquidiócesis de Camagüey la Hna Janin, muy querida por todos especialmente por el servicio a los grupos de PAS y de la Pastoral Familiar; y ha llegado la Hna María del Carmen, quien después de quince años vuelve a acompañar y a servir en nuestra iglesia arquidiocesana. Gracias y bienvenida.

DIACONADO PERMANENTE

Félix Humberto González Barduena, de la comunidad de Santa Lucía, ha recibido de manos de Mons. Dionisio García I., los ministerios del Lectorado y Acolitado. El primero en la parroquia de Santa Teresita el pasado 14 de octubre, y el segundo en la parroquia de San Antonio M. Claret de nuestra ciudad. Estos ministerios forman parte, en su caso, de los pasos previos al sacramento del orden, en el grado de Diácono Permanente; que recibirá con la gracia de Dios el próximo 24 de noviembre en la parroquia de Santa Lucía a las diez de la mañana. Mons. Dionisio en sus homilias ha presentado la vocación al diaconado permanente de hombres casados, en su dimensión de servicio a la iglesia y a la comunidad cristiana. Nuestro hermano Félix Humberto es casado y padre de cuatro niños, y será el cuarto diácono permanente de nuestra arquidiócesis.

MUSICA EN SANTA LUCIA

El domingo 21 de octubre la joven pianista Yoanna Hernández Zaldivar ofreció un pequeño recital con motivo de la Jornada de la Cultura Cubana, en el templo de Santa Lucía. Yoanna, recién egresada del Instituto Superior de Arte, recibió clases en nuestra ciudad con las profesoras Daisy Díaz-Páez y Anarellis Brito y, en la Habana, con la maestra Laura Fernández. Interpretó obras de nuestros clásicos: Ignacio Cervante (*Improvisada* y *No bailes más*), de Manuel Saumell (*Recuerdos tristes*) y de Ernesto Lecuona (*A la antigua y Andalucía*). Actualmente la pianista se desempeña como profesora de su instrumento en nuestro Conservatorio *Esteban Salas*.

El domingo 28 de octubre, recibió a La *Camerata a Voces*, integrada por jóvenes Instructores de Arte quienes fueron laureados en el Festival Nacional de Instructores de Arte realizado recientemente en Ciudad Habana: la *Camera-ta* les obsequió con un hermoso programa: obras renacentistas españolas del *Cancionero de Palacio*, un joropo venezolano y dos temas cubanos, *Dulce embeleso* de Miguel Matamoros y *Sóngoro Cosongo*, con texto de Nicolás Guillén. La talentosa vocalista de la comunidad de Santa Lucía, Arasai Machirán, es una de las sopranos integrantes de esta agrupación coral. ¡Felicitaciones a la Camerata!

NUEVO CURSO

El mes de octubre el Instituto Pastoral Pérez Serantes dio inicio a un nuevo año de formación, para algunos este sería su último encuentro (9/10 de octubre) pues concluían en él más de cinco años de perseverante esfuerzo.

Para otros tendría lugar su primer encuentro (27 de octubre) pues diecinueve hermanos de cinco parroquias y comunidades han comenzado este *itinerario formativo*, que les ayudará a crecer en conocimientos pero fundamentalmente a crecer en la fe que es coherencia y compromiso compartido y vivido en la comunidad cristiana y en la sociedad. ¡Enhorabuena para todos!

Internacionales

Causa de beatificación

El pasado 17 de octubre, el Papa Benedicto XVI expresó su alegría por la noticia del inicio de la causa de beatificación del cardenal vietnamita Francois-Xavier Nguyen Van Thuan, a quien calificó de "singular profeta de la esperanza cristiana", y quien pasó trece años de su vida y ministerio episcopal en diversas prisiones de su país a causa de su fe. Así lo expresó el Santo Padre al recibir a los oficiales y colaboradores del Pontificio Consejo Justicia y Paz y a los miembros de la Fundación San Mateo y del Observatorio Internacional Cardenal Van Thuan para la difusión de la doctrina social de la Iglesia con ocasión del quinto aniversario de la partida a la Casa del Padre del Purpurado que estuvo encarcelado entre 1975 –después que Vietnam del Sur fuera derrotado por el Norte y comenzara la represión contra la Iglesia Católica– y 1988, luego de ser nombrado Arzobispo coadjutor de Saigón (Thanh-Pho Ho Chi Minh). Del Cardenal Van Thuan, Presidente del Pontificio Consejo Justicia y Paz (1998-2002) e iniciador de la publicación del Compen-

dio de la Doctrina Social de la Iglesia –publicado en octubre de 2004–, el Papa destacó su "cordialidad y la capacidad que tenía de dialogar y de hacerse prójimo de todos; su fervoroso compromiso en la difusión de la doctrina social de la Iglesia entre los pobres del mundo, el anhelo por la evangelización en su continente, Asia, la capacidad que tenía de coordinar las actividades de caridad y de promoción humana que promovía y sostenía en los lugares más recónditos de la tierra". El Purpurado, continuó Benedicto XVI, "era un hombre de esperanza, vivía de esperanza y la difundía entre todos los que encontraba. Gracias a esta energía espiritual resistió a todas las dificultades físicas y morales. La esperanza lo sostuvo como obispo aislado durante trece años de su comunidad diocesana; la esperanza le ayudó a percibir en lo absurdo de los eventos que le sucedieron –nunca fue procesado durante su larga detención– un designio providencial de Dios". "Al Cardenal Van Thuan le gustaba repetir que el cristiano es el hombre del ahora, del momento presente que hay que acoger y vivir con el amor de Cristo. En esta capacidad de vivir la hora presente se descubre su abandono íntimo en las manos de Dios y la sencillez evangélica que todos hemos admirado en él". Hasta el día de su fallecimiento, el Cardenal llevaba la cruz pectoral que él mismo fabricó a escondidas con un trozo de madera de la prisión. El entonces Arzobispo adjunto de Saigón protegía la cruz ocultándola en un trozo de jabón para que sus carceleros no se la quitaran; tras su liberación, cubrió esa cruz con una capa de metal. Durante sus años en prisión, escribió varias cartas a sus feligreses, las

mismas que circularon clandestinamente primero, y luego recogidas en un libro titulado "A lo largo del Sendero de la Esperanza". El Purpurado vietnamita falleció en Roma el 16 de septiembre de 2002. (ZENIT.org).-

El Vaticano propone en la UNESCO

La Santa Sede ha propuesto a la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia, y la Cultura (UNESCO) educar en la dimensión religiosa. Portavoz de la propuesta ha sido monseñor Francesco Follo, quien tomó la palabra en la apertura de la trigésimo cuarta conferencia que celebra la institución del 16 de octubre hasta el próximo 3 de noviembre en París. El representante papal subrayó la urgencia de «educar al hombre moderno en el reconocimiento de la dimensión religiosa, como realidad no sólo individual, sino también social, y como elemento fundamental de la edificación y la maduración de las personas». «Existen ciertos principios fundamentales de carácter moral y religioso que constituyen el patrimonio de todos los pueblos y que son cimiento de la vida en común, para poder construir un verdadero orden social y mundial de justicia y de paz», afirmó. El desarrollo integral de las personas y de los pueblos no puede limitarse a los conceptos científicos y económicos, alertó, indicando la importancia de la libertad religiosa para el desarrollo de «una cultura de la paz y de la fraternidad entre los pueblos». El observador permanente de la Santa Sede ante la UNESCO concluyó su intervención citando a Juan Pablo II, quien decía: «El futuro del hombre depende de la cultura», y añadió: también el porvenir del planeta depende de la cultura. (ZENIT.org).-



**Dije a un pequeño: háblame de Dios,
y el pequeño sonrió.**

**Dije a un ruiseñor: háblame de Dios,
y el ruiseñor cantó.**

**Dije a un guerrero: háblame de Dios
y el guerrero dejó sus armas.**

**Dije a la fuente: háblame de Dios,
y el agua brotó.**

**Dije a mi madre: háblame de Dios,
y mi madre me besó en la frente.**

**Dije a la mano: háblame de Dios
y la mano se convirtió en servicio.**

**Dije al enemigo: háblame de Dios,
y el enemigo me tendió la mano.**

**Dije a la gente: háblame de Dios,
y la gente se amaba.**

**Dije a Jesús: háblame de Dios
y Jesús rezó el "Padrenuestro"**

Con mil detalles, todo habla de Dios.

Miguel Estrade